

## PRÓLOGO

“Somos en el fondo irreductibles a la *Kultura*, es decir, que no nos resignamos a ella. No, Don Quijote no se resigna ni al mundo, ni a su verdad, ni a la ciencia o lógica, ni al arte o estética, ni a la moral o ética. Los únicos reaccionarios son los que se encuentran bien en el presente. Mi obra –iba a decir mi misión– es quebrantar la fe de unos y de otros y de los terceros, la fe en la afirmación, la fe en la negación y la fe en la abstención, y esto por fe en la fe misma; es combatir a todos los que se resignan, sea al catolicismo, sea al racionalismo, sea al agnosticismo; es hacer que vivan todos inquietos y anhelantes. ¿Cuál es, pues, la nueva misión de Don Quijote hoy en este mundo? Clamar, clamar en el desierto. Pero el desierto oye, aunque no oigan los hombres, y un día se convertirá en selva sonora, y esa voz solitaria que va posando en el desierto como semilla dará un cedro gigantesco que con sus cien mil lenguas cantará un *hosanna* eterno al Señor de la vida y de la muerte”. (Miguel de Unamuno).

**D**ESDE el siglo de Oro, probablemente no haya existido un filósofo español que haya viajado más a Hispanoamérica que Carlos Díaz. Hispanoamérica o Latinoamérica, como prefiere llamarla, porque además de ser un enamorado del latín, del cual se originó el español, con esta designación no deja fuera a los brasileños, entre otras muchas cosas más. Desde su jubilación como profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Carlos Díaz ha vivido a caballo entre los dos continentes. Conoce todo México, Paraguay, Argentina, Guatemala, Bolivia, Cuba, Houston (su territorio hispano), Perú, Venezuela y también Guinea Ecuatorial. Además, el libro que el lector tiene entre sus manos es el número 330 de su dilatada carrera, por no hablar de las numerosas traducciones, prólogos y ediciones que también ha realizado. De manera que no sólo nos honra poder contar con este magnífico libro en nuestra colección de “Autores del Pensamiento Hispánico” en SND Editores, sino que también nos enorgullece este inmenso privilegio porque, sin duda, se trata de uno de los filósofos españoles más importantes y originales de nuestra filosofía contemporánea.

Amante de los libros, no sólo como escritor, sino también como lector, utiliza las abejas como bella metáfora para mostrarnos que los libros, al igual que ellas, son portadores de polen de una inteligencia a otra. *Las filosofías que hay en la filosofía* ha sido compuesta por una inteligencia o, mejor dicho, por una “razón cálida” que tiene ochenta años. Puedo asegurarles, queridos lectores, que el autor es pura voluntad, genialidad creadora, y Dios quiera que siga produciendo muchos años más. Fundador del Instituto Emmanuel Mounier, hablar del personalismo comunitario es hablar de Carlos Díaz tanto dentro como fuera de España.

Pensador militante, comprometido con la acción (verbo sin praxis no sirve para nada), su postura le ha mantenido fuera de la Academia. Esto es algo que el lector pronto percibirá en las páginas de este libro. Sus obras, faros de conocimiento, no dejan indiferente a nadie. Escribe con libertad, algo que cada vez es más escaso en el mundo de la cultura. “La cobardía desarrollada –escribe el autor– para ser aceptado como persona inofensiva y temerosa de las leyes del grupo nos convierte en hipócritas, pues somos *animales miedosos*: miedo a la enfermedad, miedo a la muerte, miedo a la soledad, miedo a dejar ser uno mismo, miedo al miedo. Dadas las distintas intensidades de miedo, éste se incrementa hasta generar pánico al pánico, auténtico *terror* que lleva a algunos a quitarse de en medio antes de que los despachen: por temor a la muerte hay quienes se matan, si bien este *egocidio* o negación devastadora del yo puede cocinarse lentamente cada día sin llegar a consumarse. Entonces lo descargamos sobre otro que a su vez lo traslada a otro, y así hasta la *satanización* de todos: una sociedad satanizada no es más que una *sociedad devorada por el pánico*”. Carlos Díaz es un defensor de la vida y, por tanto, un pensador contracorriente, son muchas las anécdotas que enriquecen sus trabajos, algunas de las cuales relata en este libro. En efecto, no hay una sola página que no esté preñada de vida. *Las filosofías que hay en la filosofía* se presenta como una travesía, un viaje intelectual en el que nos encontramos de una u otra forma con ella. Desde el primer capítulo en el que nos acerca al mundo mítico precolombino, y las figuras del rostro y el corazón se presentan como símbolos de la sabiduría y la prudencia, hasta el último, en el que nos habla de la muerte, ya que, según el autor, no hay nada más absurdo que contraponerla a la vida. Ambas se dicen en gerundio. “Saber es saber morir por eso quien no sabe morir no sabe nada”.

Precisamente este libro trata de los saberes que hay en la filosofía, porque el autor concibe la filosofía como una terapia antropológica. ¿Para qué puede servirnos la filosofía si no nos ayuda verdaderamente a saber vivir? Más de medio siglo separa al autor de este libro de las oposiciones que hizo para catedrático de Enseñanza Media, y que aprobó con el número uno de su promoción en toda España. De aquellos contenidos que abarcaban todas las áreas del saber con un temario de 187 temas, Carlos Díaz nos ofrece aquí una visión sintetizada y actualizada en forma de diez lecciones con todas sus derivadas para los hombres y mujeres del siglo XXI. “Lo imposible –afirma el autor– es no dejar de lado muchos autores y muchos contenidos importantes, tener que elegir. El criterio de elección no ha venido dictado por la mera subjetividad, sino por la subjetivación de lo objetivo y la objetivación de lo subjetivo. Separar ambas dimensiones resulta imposible, aunque se diga lo contrario. Lo imposible es ser profundo y al propio tiempo ameno, hacer lo posible para enseñar deleitando, aunque en determinadas cuestiones eso sea imposible”. Dejamos, pues, a los lectores esta tarea para que sean ellos quienes exploren con profundidad estos diversos campos. Pero lo verdaderamente asombroso es el tratamiento multidisciplinar con el que los trata. Además de la filosofía, el autor maneja la

psicología, de la que es experto; la politología; el movimiento obrero; la historia comparada de las religiones; el derecho; y la teología.

De llanto y canto o crítica y esperanza está compuesto este libro, como todos los de Carlos Díaz. “En la época de las continuas invitaciones que el sistema social hace al aislamiento; en el tiempo del ensalzamiento excesivo de la vida privada; en el auge de la cultura del entretenimiento que pone a cada individuo a defender a toda costa su tiempo libre; en la era de la indiferencia torpe y grosera a las miserias del prójimo, la invitación a ‘salir al encuentro’ del otro, que es ‘otro-yo’, se mantiene como nuestra máxima esperanza, nuestra garantía de que todo estrechamiento y toda omisión en las propias posturas y prácticas hallará siempre su *crítica y complementación* en la parte de verdad que nuestros interlocutores aportan a la cultura universal”.

Resulta difícil leer el libro y no sacar algún propósito. Estamos convencidos de que el autor desea que *Las filosofías de la filosofía* ayude a sus lectores a *saber* un poco más de la vida y la filosofía, de lo que no tenemos ninguna duda, pero, sobre todo, a que podamos *ser* mejores *personas* en este “mundo a oscuras”. Buena lectura.

Pedro José Grande Sánchez